

GAZETA EXTRAORDINARIA.

Del Jueves 14 de Octubre de 1813, 3.º de la Independencia.

Conduccion Triunfal del gran corazon del inmortal GIRARDOT desde Ciudad de Valencia hasta la Capital de Caracas.

A la memoria de los grandes hombres han elevado siempre los Pueblos monumentos inmortales; pero ninguno habia explicado su gratitud como la República de Venezuela á su defensor GIRARDOT. Despues que el General y Ejército regaron con lágrimas los despojos del Heroe, en el mismo lugar donde la victoria acababa de coronarle, vinieron á espectar en la Ciudad de Valencia los transportes de un dolor universal.

Todos los habitantes lloraban la pérdida del generoso Libertador y del virtuoso Ciudadano; todos visieron un luto espontaneo, y se mostraron insensibles á la gloria misma que acababa de esclarecer nuestras armas. El General en Gefe decretó en el instante por Ley los honores, al grande hombre, y el diez del presente mes, salió de la Ciudad de Valencia á conducir en triunfo hasta esta Capital el gran Corazon del inmortal GIRARDOT.

Los batidores precedian el cortejo triunfal, y la Urna que encierra el Corazon, conducida por el Vicario General del Ejército, seguia con guardia de los Carabineros Nacionales. El General en Gefe y su Estado mayor iba despues acompañado de la guardia de honor; y cerraban la marcha tres compañías del Esquadron de Dragones.

La vil lisonja puede inspirar á un corto número de hombres corrompidos aparentes homenages para aquellos que tienen el poder; pero Pueblos enteros que se esfuerzan por coronar las frias cenizas de un guerrero ilustre, es sin duda el testimonio mas sincero é incontestable del justo honor que se le tributa.

En los Guayos, Guacara, San Joaquin Maracay, Turmero, San Mateo, La Victoria, El Consejo, San Pedro, y Antimano, todos los habitantes vestidos con los atributos de la libertad, y mezclados al Coro religioso de Ministros que entonaban himnos de gracias al Dios de las Batallas, salian al encuentro del Cortejo triunfal. Los acentos de la música sagrada llevaban al Corazon un sentimiento de respeto para el hombre virtuoso que celebraban, y transportando la Urna á los carros triunfales que presentaban en los Pueblos, adornados con símbolos donde se veian mezclados representaciones del dolor y de la gloria, continuaban hasta la Iglesia,

llevados por Oficiales que colocaban la Urna en el túmulo, para la celebracion de los funerales, que en todas partes se hicieron con la mayor pompa. En muchos Pueblos las mas hermosas jóvenes vestidas con los colores nacionales, se anticipaban hasta grandes distancias al recibimiento, coronaban al Gefe Libertador, recitaban composiciones poeticas en su honor y en el de GIRARDOT, y cantaban marciales estrofas á la Libertad y á la Gloria. No solo en los Pueblos, mas aún en los caminos habia arcos triunfales, y estaban establecidas calles de arboles con divisas amarillas, y en algunos de ellos se veia enarbolado el estandarte nacional. Tambien las chozas aisladas estaban entapizadas con sencillez, y este tributo del candor y la inocencia, es la mayor prueba de la felicidad que disfrutan baxo nuestro Gobierno todos los Estados de la Sociedad que ántes se veian temblar al aspecto de un Gefe Español. Las virtudes de GIRARDOT llegaron á experimentarse aún por las gentes mas groseras, y todos han pagado el obsequio que debian al bienhechor de la Patria.

Los Pueblos se distinguieron con una noble emulacion en estas demostraciones extraordinarias. Todos se apresuraban á dar una hospitalidad voluntaria y cordial á quantos componian el sequito del General en Gefe. Nunca los Pueblos de Venezuela habian dado un testimonio de las beneficencias del actual Gobierno, sino en estos actos, en que han demostrado su completa satisfaccion.

Despues de haberse separado el General en Gefe del Puebló del Consejo, recibió del Gobernador Político del Estado un oficio, en que uniendo sus instancias á las del Ilustrísimo Arzobispo le interesaba, á que, dexando depositado en Antimano el Corazon de GIRARDOT, anticipase su entrada á la Capital, para que en union de las Autoridades volviera á recibirle.

Ayer se verificó esta entrada, y el General Bolivar fué recibido segunda vez como el Libertador de Venezuela. Acababa de destruir la expedicion Española mas respetable que ha arribado á nuestras costas. En las acciones de Bárbula y las Trincheras nuestra Patria ha sido segunda vez res-

catada, y ha sido preservada de un exterminio completo. Un Ejército que trahia á la América el orgullo de haberse medido con las huestes francesas, ha desaparecido en un momento, abandonando sus Leones en el campo de batalla que han sido puestos á los pies de Bolívar.

La muerte de Monteverde ha expiado los ultrajes que hizo este monstruo al honor Americano, que ha vengado Bolívar. La Ciudad de Caracas, Corte del Tirano, habia experimentado mas de cerca sus execrables violencias. Al saber la venida del Heroe Libertador, se pone en movimiento, y los individuos de todas las edades y todos los sêxos vuelan á encontrar al Padre de la Patria. ¡ Que espectáculo tan grandioso ! Treinta mil aimas corren á tributar su gratitud al Vencedor. Todas prorrumpen en aclamaciones. Todas las voces dicen de concierto: viva el General Bolívar, Viva el Libertador. Todos se disputan la satisfaccion de verle. Todos quieren poner la corona del triunfo en sus sienes. Coros de música acompañan su marcha, y celebran su gloria: su tránsito esta regado de flores: las paredes ricamente entapizadas: juvenes elegantemente vestidas, teniendo es sus manos canastas de olorosas flores, las esparcen sobre el Vencedor. Todo es júbilo: todo es entusiasmo. La entrada de Bolívar es un dia de alegría, que todo Ciudadano le impone la ley de celebrar.

Entretanto el Heroe, mas sensible á los beneficios que ha hecho a su Patria, que á los homenajes de un gran Pueblo, únicamente contempla la felicidad que gozan prorrumpiendo en alabanzas de ellos, honrando sus virtudes, y admirando el valor y patriotismo que los distinguen. El Comandante militar de la Provincia, el Gobernador del Estado, el Ilustrísimo Arzobispo: las primeras Autoridades salen á recibirle fuera de la Ciudad expresando en discursos eloqüentes su admiracion por las victorias que ha conseguido, y su gratitud por los sacrificios que ha hecho.

Todas las calles por donde pasa en triunfo el Vencedor, estan guarnecidas de los varios Cuerpos Militares de la Ciudad, del Cuerpo Cívico, del Cuerpo de Agricultores, y de las guardias Nacionales. La artilleria de todos los puntos hace repetidas salvas, excepto la que sigue la marcha del mismo General: y todas las Iglesias concurren con repiques de campanas al regocijo comun. La noche no puede término el enagenamiento y el alborozo. La Ciudad se ilumina, y en toda ella se entonan canciones en alabanzas del Libertador.

! O vosotros enemigos pertinaces de la libertad Americana! Acercaos, y vereis la gloria inmortal, que cubre al ilustre Gefe de esta causa sagrada y echad entretanto una ojeada sobre la vergüenza y el oprobio que sigue á vuestras armas. Mirad vuestras banderas holladas por Bolívar servirle de trofeos á sus pies. No aumenteis con desgraciadas y locas

teativas la afrenta de vuestra Nación.

El General en Gefe, y todas las Autoridades de la Ciudad: la Municipalidad: el Venerable Cléro: las Comunidades religiosas: los Cuerpos literarios &c. &c. marcharon en esta mañana á Antimano donde quedo depositado el Corazon de GIRARDOT. Entró triunfante en la Ciudad, y empezaban la marcha los batidores: luego se descubria el Cuerpo Eclesiástico: despues el carro triunfal magníficamente ataviado que llevaba el Corazon, y tirado de caballos ricamente enfaezados: seis Angeles sostenian el carro, y dentro del mismo carro dos Angeles reclinados sobre la Urna la mantenian asida en sus manos: los Carabineros nacionales hacian la guardia al Corazon: el Ilustrísimo Arzobispo con su Venerable Dean y Cabildo seguian al carro: despues el General Libertador, las primeras Autoridades, y sus Ayudantes de Campo, acompañado de su guardia de honor. Trás el General en Gefe se arrastraban quatro piezas de Artilleria., y cerraban la marcha las Divisiones militares, el Esquadron de Dragones, los Agricultores, las Guardias Nacionales, el Cuerpo Cívico de caballería, y el Cuerpo Cívico de Infantería: los demas Cuerpos militares guarnecian las calles del tránsito. El concurso fué de toda la Ciudad: las calles adornadas en aparato triunfal, sembradas de árboles, de arcos, de flores. Los colores nacionales en diversas combinaciones y formas, se veian en los balcones y en las ventanas de los edificios. Todo respiraba la magnificencia y suntuosidad de un gran Pueblo, que recibia en triunfo á su Libertador sacrificado. Esta no es aún la colocacion perpetua en el Mausoleo, que está reservada para quando se concluya el Panteon con toda la esplendidéz que es debida en honor del Heroe.

Quanto puede honrar la memoria de un mortal, tanto ha sido empleado por el Pueblo de Caracas para manifestar al Mundo su gratitud á GIRARDOT. El nombre de este, está en todas las bocas: es el asunto del dolor universal: se le vé como el primer Granadino de los que han libertado á Caracas: Canciones fúnebres lloran su pérdida, y las cenizas de GIRARDOT y sido mas honradas por este digno Pueblo, los grandes triunfos que le han dado la Libertad.

La accion de Bárbula.

CANTO.

SUBLIME Libertad, divino encanto
Que el entusiasmo por la Patria excitas,
Desciende del Empireo en donde habitas,
Y anima el plectro de mi débil canto.
Milagros del valor, y patriotismo,
Y de un joven guerrero el heroismo,
En bien templada lira

Cantaré, y tono ardiente,
Si tal divinidad mi mente inspira.
GIRARDOT generoso,
Granadino impertérito y valiente,
Venezuela aflixida
Ha ofrecido à tus manes venerandos
La sangre de canníbales nefandos
Que expiaron con la vida
Tu muerte prematura, y fin glorioso.

De Bárbula en la cumbre.
Fixó por siempre este heroe su memoria.
Miróse allí la inmensa muchedumbre
De Españoles vandidos,
Pávulo dar á su eminente gloria,
Quedando por su espada divididos;
Y el Pavellon sagrado
De Venezuela enarbolando ancioso
Sobre el risco escarpado
Proclamar la victoria, y denodado
En polvo y sangre envuelto,
Con firme pecho, y eco sonoro,
Viva, decir, el nombre Americano.
Las huestes del Tirano
Aterraronse entónce, y foragidas,
Quales tímidas liebres,
Buscaban entre breñas sus guaridas,
Huyéndo del soldado Granadino,
Y del fuego, y furor Venezolano.
¿ Que entusiasmo divino,
Sagrada libertad, tu nombre inspira!
Trás la canalla, tras la infanda gente
Que huyéndo se retira,
Sigue el soldado, y su desnuda espada,
Con furor infernal, rabia cruenta,
En sus pechos villanos ensangrienta.
Y GIRARDOT valiente,
En medio de sus glorias engolfado,
Serenó el rostro, y lleno de alegría,
Avanza, y dice: „ la victoria es mia “
Quando cae de una bala traspasado.
Así de Mantinéa,
Allá en los campos el Tebano Griego,
Dando á su Patria libertad, fallece.
„ No halla Español que perdonado sea “
El soldado clamaba enfurecido,
Exánime mirando
Al Gefe amado, al héroe Americano.
Se aviva entónce el tronante fuego:
Crece el furor: el entusiasmo crece,
Y el vándalo tirano,
De terror aterido,
En vano, en vano implora la clemencia
De aquel que le persigue, y que le alcanza,
Respirando furor, odio, y venganza.

Barbaros Españoles ¿ que demencia
Así os engaña? Que? La sed del oro

(3)

Quereis que pueda combatir la gloria
Y nacional decoro
Del nombre Americano
Que ultrajado conserva la memoria
De un yugo atróz y pérfido, y tirano?
No hay bosque, cumbre, ó roca
Que no recuerde en Bárbula el estrago,
Y no sea de sangre fermenti la
Del Ibero tenida,
Que del guerrero en furios encendidos
Piedad en vano invoca.
La confusion se aumenta y alarido,
Mas la matanza crece,
Y el soldado español, huye, y perece.
Habeis visto los inclitos Campeones
Del suelo Caraqueño, y Granadino
Quales bravos leones
Blandir la espada, y que temblar os hacen.
Tus manes satisfacen
! O nuevo Epaminondas! los vencidos:
Sus pechos divididos
Vierónse, y palpitantes
Sus tímidos cobardes corazones,
Y anunciar en sus pálidos semblantes
El temor de la espada Americana
Ensangrentada en sus infames pechos.
Miráronse deshechos
Y en los bosques espesos perseguidos
Donde jamas llegó la planta humana.

Tal fué el pavor que tu tajante espada
Inspiró á los cobardes Españoles,
Intrépido guerrero,
De la Patria en las aras inmolado.
Mas tu sangre preciosa,
Del honor en el campo derramada
Ha sabido vengar el crudo acero
Del valiente impertérito soldado
Que riscos vence, y vence inconvenientes
Y arrostra el riesgo, y cimas eminentes
Hasta cebar su espada vengadora
En la infanda canalla, en la traidora
Cobarde gente que la Iberia dexa
Por venir á oprimir las nobles almas
Del bravo americano, y que se aleja
Del suelo patrio que vengar debiera
De sangre, y oro, y de botín sedienta.

De que Nacion se cuenta
Tan atróz proceder, tan negros hechos?
Mas sus santos derechos,
Con firme pecho, y valerosa mano,
El noble Americano
Ha podido vengar, y declarado
Una guerra de muerte y exterminio,
Al feróz Español que ha profanado
Los derechos del hombre.
Y de la Libertad el santo nombre.

De Bárbula en las cimas escarpadas
Pagó su atrevimiento.
La ley cumpliése vigorosa y fuerte :
Nadie escapó á la muerte,
Y seiscientos cobardes foragidos,
Besando el polvo , viéronse tendidos ,
Y breñas , y cañadas ,
De roxa sangre fueron salpicadas ,
Porque sirva á tiranos de escarmiento.

Manes del héroe : víctimas sangrientas
Rodearon tus cenizas inmortales,
Siendo mudas señales
De tu triunfo, tu gloria, y vencimiento;
Y el soldado, que en sangre tinto estaba,

(4)

Tu cadáver con lágrimas regaba.
En Bárbula erigido
Será un trofeo á tu memoria grata,
Que preserve á tus manes del olvido ,
Y así diga á los siglos venideros.
„ Un campeon granadino
„ Murió aqui por la gloria combatiendo
„ Heroicas pruebas de virtudes dando
„ Y honor perenne al nombre Americano.
„ No llores peregrino
„ Que el fué terror del español tirano.
„ Respeta si su valerosa espada ,
„ Pues su sangre preciosa derramando
„ La santa Libertad dexó sellada. “